

ARCHIVOS FOTOGRAFICOS EN MADRID

Coordinación

M^a Teresa Fernández Talaya



INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS
MADRID, 2023

Créditos:
INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS
Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Centro de Ciencias Humanas y Sociales

La responsabilidad del texto y de las ilustraciones insertadas
corresponde al autor de la conferencia.

Imagen de cubierta: Arco levantado en la calle de Alcalá de Madrid, a la altura de la calle de Peligros, en honor de Alfonso XII. A la izquierda, la iglesia de las Calatravas. J. Laurent, 14 enero de 1875. Colección fotográfica del Archivo del Palacio Real de Madrid.

©2022 Instituto de Estudios Madrileños
©2022 Los autores de las conferencias
ISBN: 978-84-126613-0-9
Depósito Legal: M-31148-2022
Diseño Gráfico: Francisco Martínez Canales
Impresión: Service Point
Impreso en España

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
<i>Introducción</i>	9
<i>Madrid en la Real Colección de Fotografía. Archivo Fotográfico del Palacio Real de Madrid</i> REYES UTRERA GÓMEZ.....	13
<i>Archivo de la Agencia EFE</i> PALOMA PUENTE FUENTES	39
<i>El fondo fotográfico del Archivo General de la Administración</i> MERCEDES MARTÍN PALOMINO Y BENITO	51
<i>Los fondos fotográficos de la Biblioteca Nacional de España</i> ISABEL ORTEGA GARCÍA.....	73
<i>Las colecciones fotográficas en Biblioteca Digital Memoriademadrid</i> GILBERTO PEDREIRA CAMPILLO / JUAN RAMÓN SANZ VILLA	95
<i>El Archivo fotográfico del diario ABC</i> FEDERICO AYALA SÖRENSEN.....	129
<i>La Fototeca del Instituto del Patrimonio Cultural de España</i> TERESA DÍAZ FRAILE.....	145

<i>El Archivo fotográfico del Banco de España</i> ELENA SERRANO GARCÍA	167
<i>Los fondos fotográficos del Archivo Regional de la Comunidad de Madrid</i> MARÍA JESÚS LÓPEZ GÓMEZ.....	195
<i>La Historia de Madrid a través de sus fotografías: El fondo del Museo de Historia de Madrid</i> HORTENSIA BARDERAS ALVAREZ	215
<i>Los fondos fotográficos del Archivo del Servicio Histórico del COAM</i> ALBERTO SANZ HERNANDO.....	247
<i>Mision Región: La Creación de un fondo fotográfico para la historia</i> DAVID REJANO PEÑA / MÓNICA LUENGO AÑÓN / PACO GÓMEZ	259

**MADRID EN LA REAL COLECCIÓN DE FOTOGRAFÍA.
ARCHIVO FOTOGRÁFICO DEL
PALACIO REAL DE MADRID**

**MADRID IN THE ROYAL COLLECTION OF PHOTOGRAPHY.
PHOTOGRAPHIC ARCHIVE OF
THE ROYAL PALACE OF MADRID**

Por Reyes UTRERA GÓMEZ.

Conservadora de la colección de Fotografía Histórica. Patrimonio Nacional

Conferencia pronunciada el 13 de octubre de 2022 en la sede del
Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid COAM

RESUMEN:

La Real Colección de Fotografía ha sido la última de las categorías artísticas de entre todas las que gestiona Patrimonio Nacional, en ser objeto de estudio y catalogación. Dado su interés como fenómeno visual, histórico, artístico o social de nuestro tiempo, la fotografía ha pasado a constituir uno de los fondos documentales del Archivo General de Palacio (AGP). Ante la imposibilidad de abordar tan ingente material este estudio se centrará en aquellos de interés iconográfico para la capital de España.

ABSTRACT

The Royal Collection of Photography has been the last of the artistic categories among those managed by Patrimonio Nacional to be studied and catalogued. Given its interest as a visual, historical, artistic or social phenomenon of our time, photography has come to constitute of the documentary collections of the Palace General Archive (AGP). Because the impossibility to deal this huge collection, the study will focus on those of iconographic interest for the capital of Spain.

PALABRAS CLAVE: Fotografía de Madrid, monarquía española, Archivo General de Palacio, Real Biblioteca

KEY WORDS: Photography of Madrid, Spanish monarchy, General Archive of the Palace, Royal Library

En el reinado de Isabel II se inaugura la génesis de esta colección. Precedentes en una pequeña parte del Ministerio de Estado, como regalos provenientes de otras cancillerías, y en otra mayoritaria, por vía interna de la Real Casa, a través de la Mayordomía Mayor, la Intendencia General y la Secretaría de la Reina, nos llegan los primeros procesos fotográficos, y algunos de los más espléndidos álbumes de fotografías que se custodian entre el Archivo General de Palacio y la Real Biblioteca y que en su totalidad prácticamente llegan al millar de ejemplares, reuniendo la mejor colección fotográfica del momento. Los pioneros del medio ofrecían sus mejores trabajos a la Real Casa, buscando además de la protección del entorno aúlico y la publicidad que les confería el prestar servicios para la corte.

La apuesta y la afición de los distintos miembros de la Familia Real, como el Infante Sebastián Gabriel, por la nueva tecnología de la imagen, fue ampliando este corpus. Así en 1964 ingresa en el Archivo General de Palacio, formando parte del Archivo del Infante Don Gabriel y procedente de San Lorenzo del Escorial, el grueso de retratos realizados por el citado Infante tanto a los Reyes Isabel II y Francisco de Asís, como a distintas personalidades y familiares¹.

Los inventarios de las habitaciones del rey consorte Francisco de Asís mencionan interesantes repertorios fotográficos que dan la medida de su interés por el medio². La Infanta Isabel fue una las primeras interesadas por el

1 HERNÁNDEZ LATAS, Jose Antonio (cord.), "Jornadas sobre Investigación en Historia de la Fotografía 1839-1939: Un siglo de fotografía": UTRERA, Reyes. *Puesta al día del infante Sebastián Gabriel de Borbón de Braganza tras la revisión de su archivo.*, 2021. (pendiente de publicación)

2 AG, Leg.776, Ex.80: 1875, Acta de inventario levantada el 9 de enero de 1875 por el notario José Guerrero Brea, de los objetos del Cuarto del Rey Francisco:

Nº9436, *álbum de la colección de obras premiadas en la Exposición de Bellas Artes de 1862. Terciopelo verde con broches* (fot.108)

Nº4283. *Un retrato daguerrotipo del Infante D. Enrique;*

Nº7624. *Retrato de un capellán, al daguerrotipo, Inventariado en le pieza 58;*

Nº84. *8 retratos fotográficos iluminados y colocados en cuadros con marcos dorados y cristal de ayudantes del Rey Francisco de Asís, de José de Albiñana; Álbum de Charles Clifford sobre Vistas de Toledo y Extremadura, 1858*

Nº9478, *Álbum con fotografías de baile de máscaras*

Nº8693, *álbum con vistas de Salamanca de Pedro Martínez de Hebert*

Nº 8931, *Retrato del Infante don Sebastián.*

Nº 7536, *carpeta de cartón con 11 retratos fotográficos de los reyes*

Nº 9209, *cartapacio de seda blanca bordado en oro, con retratos del rey*

Nº 9210, *cartapacio terciopelo azul y 16 fotografías con retratos de la Reina y otros personajes*

Nº 3759, *un álbum de fotografías de trajes de Lorca en caja de pana blanca*

Nº7582, *álbum con varios retratos, tapas de nacar*

RB, ARB.11. Biblioteca de don Francisco de Asís: *Alacena del pasillo oscuro: Colección de láminas fotográficas con el texto: "Revista Pittoresca e descriptiva de España y Portugal."*

AG, lg.776 Exp.62: Inventario de efectos pertenecientes a Francisco de Asís:

Fotoescultura plástica de la Infanta Isabel sentada en sillón; 39 cuadros, marcos dorados y de pasta con cristales y estampas con retratos y vistas fotográficas (69-87)

407/8439. *20 estampas grabadas y fotografiadas de diferentes imágenes atadas en un rollo*



*Ilustración n°1:10197007: Fachada principal del museo del Prado,
Jose de Albiñana, 1851.*

coleccionismo fotográfico, dicho corpus está integrado en su totalidad en esta colección, como también lo fue la Infanta Paz, y cuyos recuerdos fotográficos fueron adquiridos hace unos años, formando parte de su archivo personal³. El material gráfico procedente del Cuarto de la Reina Regente constituye otra de las grandes aportaciones a esta colección, que junto a algunos exquisitos ejemplares de los Bienes Privados de S.M. completan la colección de fotografía en lo que al siglo XIX se refiere.

El grueso de la fotografía del siglo XX procede de la Intendencia de la Real Casa y de la Secretaría Particular de Alfonso XIII. De este periodo son

568-9423. *Caja de cristal con 19 vistas fotográficas*

459/8689. *Un rollo con cuatro marinas fotografiadas del Puerto de Alicante*

425/8525 *Álbum con la cabeza de un perro pintado*

254- 13 *carpetas de cartón con estampas y vistas fotográficas*

582-9478. *Álbum con fotografías de baile de máscaras*

586-9482. *Álbum con corona y escudo de armas. Vistas de edificios*

590-9495. *Álbum con fotografías de la casa de Francia*

3 HERNÁNDEZ LATAS, Jose Antonio (cord.), "I Jornadas sobre Investigación en Historia de la Fotografía: 1839-1939, un siglo de fotografía", UTRERA, Reyes: *La infanta Isabel de Borbón y su desconocida pasión por la fotografía*. 2017, págs. 233-244

numerosos los reportajes que cubren la actividad oficial de la familia real, y de notable significación el corpus de más de cuatro mil positivos sobre la Primera Guerra Mundial en su mayoría de la agencia gráfica alemana BUFA, llegados a palacio como consecuencia de la instalación en 1915, a iniciativa de Alfonso XIII de la oficina de Información de Guerra. El registro de las Colecciones Reales con más de mil negativos sobre vidrio de los inventarios iniciados por encargo de Alfonso XIII en 1916 es otro de los capítulos de indudable interés.

Las fotografías que se conservan del periodo de la Segunda República están asociadas al registro de las Colecciones Reales fundamentalmente. El fotógrafo Luis Lladó propuso la organización de un archivo de fotografías de los palacios reales, con el compromiso de editar por su cuenta catálogos ilustrados, como así hizo con la publicación de *La riqueza artística del Palacio Nacional*.

Necesitado el Consejo de Administración de la obtención de fotografías de los museos del palacio de Madrid y de los restantes palacios del patrimonio real, en el mismo año de 1933 se convocó un concurso, que fue adjudicado a Castellanos, y en 1934 también a Hauser y Menet el registro de los interiores del palacio nacional de Madrid para la elaboración de álbumes y colección de postales para visitantes y como propaganda turística, tanto en fototipia como en huecograbado.

Durante el Régimen del Generalísimo Francisco Franco, será la Casa Civil del jefe del Estado, y Patrimonio Nacional como organismo los principales generadores de material gráfico, en su mayoría está pendiente de estudio, salvo algunos repertorios bien documentados y catalogados. Destacamos en este ámbito el interesante archivo de José F. Demaría, conocido como Campúa, testigo directo de las audiencias y viajes del jefe del Estado entre los años 50 y 60.

Entre el material gráfico de la segunda mitad del siglo XX es mayoritario el corpus dedicado al registro de bienes muebles histórico-artísticos de Patrimonio Nacional desde la década de 1940. Pendiente también de su estudio y catalogación recientemente nos ha llegado parte del archivo fotográfico de la Revista Reales Sitios, con una temática interesante en torno a la intensa actividad cultural llevada a cabo en torno a la difusión de las Colecciones Reales y la apertura de los nuevos museos en la década de los años 70.

Como consecuencia de la política de nuevas adquisiciones señalamos entre las más notables, la entrada en octubre de 2003 de la parte del Archivo Kaulak referido a los retratos de la Familia Real; en junio de 2006 la compra a herederos del Duque de Albuquerque y Martínez Campos de una colección cercana al millar de fotografías en tarjeta postal con temática de vida cotidiana y actos oficiales con presencia de la familia real español; en el año 2012 se adquirió un álbum con 71 fotografías de la infancia de la Reina Doña Sofía, y en enero de 2013 se compró el álbum de la Armería Nacional de 1868 registrada por el conde de Lipa, y recientemente se ha adquirido una colección de 1.182 fotografías de la Familia Real española conservadas en tres álbumes, siendo la última incorporación un reportaje de Luis Marín con el seguimiento a la familia real en

diversos actos oficiales y momentos de ocio en la capital hispalense con motivo de la inauguración de la Exposición Iberoamericana de 1929.

El marco cronológico de este amplísimo corpus abarca entre 1846 y 1970, con una temática basada principalmente en el retrato, los viajes reales, actos oficiales, audiencias del jefe del Estado, las obras públicas, exposiciones y ferias, las colecciones reales, los conflictos bélicos, los territorios españoles de Ultramar, las catástrofes naturales, vistas de España, Europa, América y Oriente, así como algunas de las más sugestivas imágenes generadas por la devoción religiosa.

Trabajos en su inmensa mayoría procedente los más afamados y mejores profesionales de cuantos trabajaron en Madrid y en Europa desde los inicios del medio gráfico: Charles Clifford, Jean Laurent, Jules David, Vizconde de Dax, José Spreafico, William Atkinson, la saga de los Napoleón, Pedro Martínez de Hebert, Conde de Vernay, José Martínez Sánchez, la saga de los Bonfils, Gsell, Altobelli & Mollins, Woodbury & Page y un largo etc⁴. Muchos de ellos pioneros europeos, especialmente británicos y franceses que encontraron en la historia de España y en sus monumentos, un sugestivo patrimonio cultural digno de registro para su posterior comercialización.

Respecto a la morfología de la colección, aparte de los materiales ya mencionados como álbumes y negativos fotográficos, la integran pruebas sueltas con los diferentes formatos fotográficos generados desde los inicios de la cartomanía, con especial incidencia de los formatos *carte de visite* y *cabinet* en el siglo XIX, y de notable interés el formato tarjeta postal en el siglo XX, entre los que se conservan en torno a las once mil unidades. Del mismo modo que las *cartes de visite* presentadas por Disderi en 1854, las postales fueron también un factor democratizador de la imagen fotográfica por su difusión masiva y enorme impacto social y cultural. La temática relativa a la familia real convertía a estos repertorios en objetos de deseado interés por parte de las familias allegadas a la corona. La donación de muchos de estos repertorios al Archivo General de Palacio en los últimos años, así como la adquisición de otros de enorme interés son una extraordinaria muestra de ello.

De igual mérito es el material gráfico suelto procedente de los propios fondos documentales del Archivo General de Palacio, y en su mayoría son pruebas separadas que ilustran la documentación convencional. Las pruebas estereoscópicas tanto en soporte de vidrio como de cartón también presentan importante corpus documental, especialmente interesante por su valor documental respecto a la presencia española en África a principios del siglo XX. Además han sido objeto de recopilación y estudio, los libros que se editaron en el siglo XIX con fotografías originales, también custodiados en la Real Biblioteca y que constituyen uno de los capítulos más sugerentes y atractivos de la Colección Real de Fotografía Histórica⁴. Entre sus páginas se

4 UTRERA, Reyes, "Libros ilustrados con fotografías originales en la Real Biblioteca". *Reales Sitios: Revista del Patrimonio Nacional*.- 2007 (171).

encuentran algunas imágenes apenas conocidas de la capital de España como las tomadas por Eugene Sevaistre entre 1856 y 1857.⁵

La presencia de la más importante colección de Europa de fotoesculturas, tienen mucho que ver con el interés demostrado por la familia real en impulsar la incipiente industria fotográfica y su conocimiento de las fundaciones relacionadas con ella como “La Sociedad General de Fotoescultura de Francia”, a través de la cual se realizan dichos encargos.⁶La amplia visión que tenía Laurent del negocio fotográfico le llevo en 1864-1865 a colaborar con Françoise Willeme y Marnyhac fundador de la misma, realizando las fotografías necesarias para el encargo de las fotoesculturas del entorno regio. Se trata de figuras exentas y de una serie de exquisitos perfiles recortados y realizados en porcelana blanca, que recogen la tradición clásica de los emperadores laureados y galerías aúlicas, y que también recordaban a los célebres fisonotrazos, perfiles pre-fotográficos que tuvieron cierta aceptación a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX.

La colección de álbumes ya mencionada sigue la tradición de los libros españoles, y presentan espléndidas encuadernaciones realizadas por algunos de los talleres artesanales más prestigiosos del sector: Miguel Ginesta, Eduardo López o el taller de encuadernación de la Viuda e Hijo de Gaissé Jófen, asiduos proveedores de la Real Casa, son algunas de las firmas encontradas en ellos⁷. Los que proceden del reinado de Isabel II presentan cubiertas realizadas en terciopelo con decoraciones formadas por grandes o medianas planchas de rocallas románticas isabelinas, adaptación de las francesas “rocallas Luis Felipe”, con las superficies grabadas “al guilloché”, enmarcando siempre en el centro el escudo real. Enseguida se generaliza en ellos el uso de pieles vacunas y de cabra, trabajadas al tafilete, al chagrín o al marroquín, manteniendo algunos la decoración de rocallas más esquematizada, unidas entre sí por filetes que forman anchos recuadros. Los ejemplares del reinado de Alfonso XII son una muestra de la tendencia a la sobriedad en las encuadernaciones. Encontramos los motivos de lises de gusto francés tan frecuentemente utilizados para guarnecer los espacios de los ángulos en unos casos, en otros el recuerdo del histórico estilo mudéjar de las encuadernaciones españolas con la utilización de orlas con motivos geométricos inspirados en las labores de tracería; así como las características cenefas de encaje realizadas a base de pequeños hierros que dejan en el centro espacio para el título, también grabado en letras doradas⁸. Y en el reinado de Alfonso XIII se amplía el abanico de posibilidades en la encuadernación con un notable descenso en la calidad de los materiales, aunque seguimos encontrando interesantes encuadernaciones de pieles, hacen su aparición una enorme variedad

5 UTRERA, Reyes: “Eugène Sevaistre, autor de las ilustraciones fotográficas del libro de Germond de Lavigne, Itinéraire descriptif, historique et artistique de l’Espagne et du Portugal”. *Reales Sitios: Revista del Patrimonio Nacional* .- 2008, 177

6 RI2 Caja 337 Exp.5, C.8593 Exp.1, y Cajas 5804, 5805, 5808

7 MORALES, María Isabel: “La fotografía en la “Sección de Bellas Artes” de la Biblioteca del Palacio Real. *Anabad*, XXXIX (1989) nº2.

8 Ver, RB, fot. 672

de materiales, desde madera tallada, hasta la utilización de una amplia diversidad de cartones prensados como material protector.

MADRID EN EL OBJETIVO FOTOGRÁFICO

Dado el ingente material gráfico que custodia Patrimonio Nacional y la imposibilidad de reseñar cada uno de los repertorios, queremos en esta ocasión destacar de entre todos aquellos que de alguna manera resultan de interés iconográfico para la capital de España, en atención al Instituto de Estudios Madrileños organizador de estas jornadas. Para ello y de la mano de los principales fotógrafos que trabajaron para la Real Casa hemos empleado en lo posible un criterio cronológico que se interrumpe en cada bloque temático que hemos considerado de interés. El contexto aulico de esta colección nos lleva a iniciar este recorrido de la mano de la temática histórico-dinástica y los reales sitios, objetivo también esgrimido por el principal propagador de la imagen de España en el s.XIX, el británico Charles Clifford (1819-1863) para dar a conocer su actividad como fotógrafo ante la corte española. En este ámbito son de ineludible mención las primeras imágenes que en 1852 captó de la capital de España engalanada, con motivo de la presentación de la Infanta Isabel, como heredera al trono, ante la Virgen de Atocha, y el restablecimiento de la reina Isabel II tras el intento de regicidio del cura Merino. Repertorio de máximo interés iconográfico al custodiar el único testigo de los principales monumentos efímeros erigidos con motivo de las fiestas con que se celebró el nacimiento de la Princesa de Asturias, que si quedaron perfectamente referenciados en la prensa de la época.⁹

Destacamos la importancia documental de la prueba que registra el monumento erigido en la Puerta del Sol al ser uno de los escasísimos ejemplares que nos permite contemplar la iglesia de Nuestra Señora del Buen Suceso de Madrid, que formaba parte del conjunto del Hospital Real de la Corte, tras la reforma de 1839 conforme a las trazas dadas por Narciso Pascual y Colomer. Edificio que permanecería en pie muy poco tiempo, siendo demolido en 1854 con motivo de las obras dirigidas por el prestigioso ingeniero Lucio del Valle, quien amplió la plaza a una superficie de 9.000 metros cuadrados mediante el derribo de decenas de inmuebles en las calles adyacentes.¹⁰ La institución fue entonces trasladada a la calle Princesa nº43 donde se levantó un nuevo edificio en 1868, de estética neomedieval, diseñado por Agustín Ortiz de Villajos, que a su vez fue demolido y remplazado por la iglesia hoy existente, desde los años 70

⁹ *La Ilustración*, 21 de febrero de 1852

¹⁰ Charles Clifford reunió la obra más destacada en el ámbito de la iconografía española en el *Album Monumental de España*, publicado entre 1863 y 1868 en cinco tomos, de los que la Real Biblioteca custodia los cuatro primeros. Constituye una de las más valoradas y raras colecciones de fotografías que se conservan sobre monumentos españoles, por iniciativa de don José Sala y Sardá, aunque será su viuda doña Emilia Delgado quien llevará a término la edición del quinto volumen, ausente de nuestra colección.



MONUMENTO DE LA PUERTA DEL SOL.

*Ilustración n°2: 10141690: Monumento de la Puerta de Sol,
19 de febrero de 1852. Charles Clifford.*

del siglo XX. Dos positivos a la albumina de Jules David David (1848-1923) nos permiten recuperar la fisonomía del edificio en la década de 1880.¹¹

La restauración de la monarquía en la persona del rey Alfonso XII genero interesantes documentos históricos a través del objetivo de otro de los grandes fotógrafos del momento como fue Jean Laurent (1816-1886). Con su ya conocido equipo ambulante registró con brillantez la arquitectura efímera levantada con motivo de la entrada de Alfonso XII en Madrid en enero de 1875 en las calles Mayor y de Alcalá¹². El afamado arquitecto Francisco de Cubas diseñó el soberbio conjunto efímero de estilo griego-romano, levantado por la Asociación de señoras de Madrid para el socorro de heridos de guerra, preciada muestra de adhesión y respeto de la villa de Madrid. La imagen del conjunto, realzado con las estatuas de las Ciencias, las Artes, la Agricultura y la Industria, y los bustos de cuatro heraldos de la antigua casa de Borbón. refuerza el valor extraordinario de la fotografía de lo efímero, que por su propio carácter la convierte en histórica, fechable y definitoria de una ocasión y momento concreto, la entrada del nuevo Rey a la capital de España.

La labor de registro más exhaustiva del patrimonio monumental vinculado a la corona fue acometida por Jean Laurent, a quien con fecha de 25 de noviembre de 1861 la reina Isabel II concede el uso de las armas reales en etiquetas, muestras y facturas de su establecimiento, así como la expedición del título honorífico de Fotógrafo de Cámara. En este campo el primer álbum fotográfico que llega a la Real Casa, es el dedicado a vistas de los palacios y posesiones reales bajo el título de “Real Patrimonio”.¹³ En la documentación de la Secretaría particular del rey Francisco de Asís, se recoge los datos de la entrada de dos ejemplares de este álbum con fecha de 10 Marzo de 1863¹⁴. La factura presentada por J. Laurent, detalla pormenorizadamente tanto la valía de las distintas tomas fotográficas, así como los gastos de encuadernación¹⁵.

11 AGP, nº10173776-10173777. De este gran profesional conservamos extraordinarios repertorios vinculados a su periplo europeo, con un registro completo de El Vaticano, de la Academia Teresiana de Viena, dedicado al rey Alfonso XII en 1878 y 1883 respectivamente, además de varios excelentes repertorios de su estancia en la capital de España, en Valladolid y en Toledo, con especial acierto en el género de retratos colectivos RB, fot.24, fot.25, fot.33, fot.479, fot.502 y fot.718

12 AGP. 10290683, 10290684: El 14 de enero de 1875 se producía la entrada del rey Alfonso XII en Madrid con celebraciones herederas del boato de tradición barroca. Desde la estación de Mediodía a la que llegaba el tren real procedente de Aranjuez, se dirigió a la Real Basílica de Atocha para el rezo del Te Deum. Todo el itinerario posterior hasta su llegada a palacio, por el Botánico, Paseo del Prado, Calle Alcalá, Puerta del Sol, Calle Mayor y Plaza de la Armería estuvo engalanado con numerosas colgaduras, tapices, gallardetes, guirnaldas y arcos triunfales como el que muestra la imagen de Laurent tomada en la calle Alcalá, junto a la Iglesia de las Calatravas.

13 Laurent solicita audiencia para entregar personalmente a la reina Isabel II un álbum de vistas de los Reales Sitios, con fecha de 28 de junio de 1864. AGP, Reinado de Isabel II, C.8594 Exp.1

14 AGP, Reinado de Isabel II, Caja 12821 Exp.5

15 AGP, AG, Leg.5296: La factura presentada por Laurent por dos ejemplares del álbum fotográfico “Real Patrimonio” ascendía con los gastos de la encuadernación a un total de 26.877 reales de vellón. Factura que incluye las respectivas facturas de los encuadernadores Eduardo López y de la sociedad de Willème, de Mamyhac & Cie, encargados de la segunda encuadernación, así como del obrador de platería y cincelador de Eugenio Contreras. Actualmente solo se conserva el ejemplar encuadernado en España, con signatura RB, fot.22.



Ilustración n°3: 10190684: Arco levantado en la calle de Alcalá de Madrid, a la altura de la calle de Peligros, en honor de Alfonso XII. A la izquierda, la iglesia de las Calatravas. J. Laurent, 14 enero de 1875.

Aspecto este de enorme interés, ya que pone de manifiesto el exquisito cuidado que se dedicaba a las encuadernaciones que debían proteger estas colecciones fotográficas, acudiendo en casos como éste, a la labor de reconocidos plateros, encargados de guarnecer con adornos y broches las históricas cubiertas. A través de treinta y nueve positivos a la albúmina J. Laurent registra los exteriores de cada una de las residencias regias de la capital y su entorno, con la rigidez inherente a la fotografía vinculada al patrimonio monumental, que rige en los inicios de la práctica del colodión húmedo. Siguiendo las mismas directrices estéticas que Charles Clifford, adopta como ya era práctica habitual en él, la utilización de formatos grandes, los cuales reseñaba en francés, con objeto de una mejor comercialización entre los estudiosos extranjeros. De este repertorio hemos querido rescatar la visión del templo del Monasterio de los Jerónimos en su entorno arbolado y recién restaurado con el añadido de las dos torres por el arquitecto Narciso Pascual y Colomer. Obras que tuvieron lugar entre 1848 y 1859 bajo el patrocinio del rey consorte Francisco de Asís, dada la situación ruinoso que afectaba al emblemático templo madrileño tras la Desamortización.

Resulta imprescindible la mención a la *Colección fotográfica de las mejores obras en el Real Museo y fuera de él*, repertorio editado entre los años 1862 y 1865 en cinco volúmenes, con 322 positivos a la albúmina de José Sala y Sardá, intercalados con comentarios sobre las esculturas clásicas que constituyó un hito en este género. Constituye el primer compendio fotográfico dedicado a la colección de escultura del Real Museo, que desbanca a los métodos tradicionales de ilustración como el grabado la litografía, y con el valor añadido de que en él se incluyen las fotografías más antiguas conocidas hasta hoy de algunas de las fuentes más emblemáticas del Real Sitio de Aranjuez, junto al segundo repertorio fotográfico más importante conocido y también en antigüedad de la colección de las Alhajas del Delfín.¹⁶

Por encargo real realizó también Laurent un interesante reportaje de la situación que afectaba al Cuartel de Inválidos del Ejército y de la Huerta de la Basílica de Atocha que llegaba a la Real Biblioteca en 1879. Desde tiempos remotos los Reyes de España han venerado a la santa Imagen de la Virgen de Atocha. Tras la exclaustación de 1834, la iglesia de Atocha quedó convertida en un páramo de desolación y ruinas, al convento se dio nuevo uso a partir de 1838 como Cuartel de Inválidos del Ejército. La reina Isabel II se preocupó de restablecer el culto, y con fecha de 12 de noviembre de 1863 consiguió que el Papa Pío IX concediese a la iglesia el título de Basílica, convirtiéndolo en el primer templo de la capital en recibir la anhelada categoría. Las imágenes de Laurent constituyen un excepcional documento histórico que nos permite vislumbrar interesantes aspectos del lugar como la presencia de soldados inválidos, en su mayoría cojos, en el paraje del Olivar, así como la histórica

16 RB, VIII/6511

y viajera puerta de entrada, que hoy se encuentra dando paso a los jardines de Cecilio Rodríguez en el parque del Retiro¹⁷.

La imagen del interior de la Basílica nos permite recordar aquel lugar santo con la disposición solemne de las banderas y estandartes, en recuerdo de los triunfos españoles a lo largo de la historia en señal de agradecimiento a Nuestra Señora.¹⁸ Durante la Regencia de María Cristina se decidió su derribo ante la situación de ruina inminente, con el fin de perpetuar el culto a la sagrada imagen, con la idea de que tuviera anexo un panteón que diera acogida a los restos que descansaban en la basílica. Para ello se determinó sacar a concurso el proyecto de nueva edificación entre los arquitectos españoles. Fernando Arbós fue el ganador del concurso con el proyecto del que solo se alzarían el panteón y el campanil, llevándose a cabo estas obras entre 1892 y 1899. La presencia en el negociado de los Patronatos del fotógrafo Agustín Estrada, nos ha dejado interesantes documentos gráficos del estado ruinoso del antiguo templo en 1900¹⁹.



Ilustración nº4: N°10172907: Vista de la Real Basílica de Nuestra Señora de Atocha, parroquia castrense del cuerpo de inválidos, tomada desde la era en la huerta de dicho cuartel, 1878.

17 AGP, n°10172908

18 SORANDO, Jose María, “Trofeos austriacos y sardos obtenidos por los ejércitos de los Reyes Hispánicos Felipe V y Fernando VI (1717-1759)”: *Revista aragonesa de emblemática*, n°14, 2008, p.127-150.

19 AGP, n°10168605-10168614

La fisonomía de uno de los lugares más representativos de la capital como es el Palacio Real de Madrid fue alterada en 1884 a consecuencia del incendio que tuvo lugar la noche entre los días 9 y 10 de julio y que dejó hecho cenizas el edificio de la Real Armería. El suntuoso álbum de otro de los más notables pioneros europeos del medio, y ya mencionado, Jules David, nos permite además de disfrutar del registro completo de los interiores palaciegos, recuperar el espacio arquitectónico que el rey Felipe II ordenó levantar para albergar su colección más querida²⁰. Como prólogo al registro de sus interiores, el fotógrafo recoge una serie de retratos reales junto a los componentes del Cuarto Militar del rey²¹, una interesante serie de vistas de las diferentes fachadas del palacio, y por último un acertado registro del patio del Príncipe, en el que se puede contemplar la torreta que se construyó sobre la cubierta en la zona próxima a la bóveda de la capilla en el año 1877, y que sirvió de base para el gabinete telegráfico que desde entonces funcionó para garantizar las comunicaciones en el Palacio Real de Madrid²². El registro pormenorizado de los interiores del palacio Real de Madrid lo convierten en uno de los ejemplares de mayor interés de la colección, a través del cual queda perfectamente ilustrada la imagen alfonsina del palacio, tras la serie de reformas llevadas a cabo entre los años 1879 y 1885 por el arquitecto de palacio José Segundo de Lema y el Conde de Valencia Don Juan como asesor histórico-artístico.²³ Desafortunadamente no se encuentran en esta serie las imágenes del nuevo salón de baile y comedor de gala, de estilo ecléctico acorde con el neobarroco francés del momento, ni tampoco la habitación contigua decorada con talla neoplateresca, aun cuando supusieron la transformación más importante, al resultar del derribo de los muros que separaban los tres salones principales del cuarto de la reina M^a Amalia de Sajonia. Con toda seguridad ello se debió a la permanencia de los últimos trabajos de acondicionamiento de estas salas, según se deduce de las facturas de los operarios que trabajaron en ellas, ya que hasta 1885 no quedó acabado el solado de parqué. Sin embargo si es la primera vez que el objetivo fotográfico registra los nuevos ambientes surgidos de la remodelación, el salón de billar en una suerte de neogótico racionalista al estilo de Viollet-le-Duc, y la sala de fumar de estilo japonés, más en sintonía con el gusto victoriano de la época. Resulta interesante la visión del salón de alabarderos con su garita para la comodidad de la guardia centinela e incluso con la sección del cuerpo de alabarderos sentados junto a sus alabardas y fusiles dispuestos en pabellón. Así también el poder contemplar la desnudez del salón de columnas, ausente de decoración alguna e incluso de la colección de arañas francesas de bronce que pocos años más tarde se encargarían de la

20 AGP, RAXII, C.8711 Exp.2, cuenta del álbum fotográfico de David, del Palacio Real. 694 francos (558,37 pesetas). 7 octubre de 1884

21 ALONSO JUANOLA, Vicente, "El Cuarto Militar desde don Francisco de Asís hasta don Alfonso XIII", Ministerio de Defensa, Madrid, 2013.

22 AGP, AG, Leg.5632

23 SANCHO, José Luis, "La imagen alfonsina del Palacio Real de Madrid". *Revista Espacio, Tiempo y Forma, Serie VII, Historia del Arte*, T.3, 1990, pgs. 365-392

iluminación de la estancia. De sumo interés resultan las vistas tomadas a las importantes transformaciones que afectaron al ala de Bailén del palacio, entre ellas destacamos el novedoso ambiente historicista que impregnó al salón de armas. No podemos dejar de mencionar quizás el que constituye uno de los documentos históricos más importantes del repertorio, como es la vista del antiguo edificio de la Armería mandado edificar por el rey Felipe II a mediados del s.XVI, y que pocos meses después, como consecuencia del incendio desatado la noche del 9 de julio de 1884, desapareciera pasto de las llamas. La interesante toma en cuestión permite la observancia de aquel emblemático edificio rectangular de doble planta, con tejado a dos aguas abuhardillado y frontones escalonados en ambos testeros, así como el arco abierto en el siglo XVII por el arquitecto José del Olmo y los dos interiores que muestran la tendencia museológica de la época propicia al abigarramiento y al máximo aprovechamiento de los espacios expositivos.

Hubo que esperar a los albores del siglo XX para que se volvieran a registrar con detalle las estancias palaciegas a través del objetivo del diplomático danés Christian Franzen. El gran difusor de los salones madrileños fue el primero en mostrar la grandeza del salón de baile, hoy conocido como comedor de gala, tras la transformación de las antiguas habitaciones de la reina Amalia de



Ilustración nº5: nº10183492: Vista de la Armería, J. David, 1884.

Sajonia en este espacio tan representativo. También ofreció la primera vista del solemne espacio del salón de columnas con sus lámparas, ausentes todavía en el registro de David.

Concluimos las menciones al ámbito aulico por excelencia de la mano del gran profesional que fue José Campúa. En el mes de mayo de 1917, como colaborador de la editora Prensa Gráfica, solicitaba la pertinente autorización, para fotografiar la Real Secretaría y registrar con su cámara tanto al personal, como los distintos departamentos en donde se realizaba la constante labor de investigación sobre el paradero de los prisioneros de los diversos países beligerantes, y los extraordinarios servicios en orden a para paliar las dolorosas consecuencias de la guerra con la acción conjunta de la diplomacia española. Alfonso XIII adivinó con certera intuición que su actitud de soberano neutral le permitía un margen de operación muy superior a la de otros posibles mediadores, y lo que se inició como una serie de gestiones de buena voluntad en busca de soldados desaparecidos, se convirtió en una avalancha de peticiones que fue preciso encauzar para darles la conveniente salida, en la Oficina de la Guerra Europea que se organizó en el Palacio Real de Madrid, desde 1915 y hasta algunos meses después de finalizado el conflicto mundial.

La multitud de peticiones que llegaban diariamente, eran clasificadas por orden alfabético, y tramitadas con una agilidad extraordinaria, en los despachos de la cuarta planta del Palacio Real, donde un grupo de archiveros y mecanógrafas, bajo la dirección del secretario del Rey, se mantuvieron en plena actividad hasta febrero de 1921. En ellas empezaron trabajando 24 personas, entre directivos, personal de secretaría y colaboradores. Figuraron personalidades relevantes que por su amplio saber y dotes prestaron un encomiable servicio, como el ilustre don Julián de Juderías y Loyot, discípulo de Menéndez Pelayo, y a quien su pasión por los idiomas le llevó a dominar dieciséis lenguas modernas. También los conocimientos de topografía de Guillermo González Montaner, fueron de enorme utilidad en la parte correspondiente al servicio que España prestó a los intereses de unos beligerantes en el territorio de los enemigos. Adriana y su hijo Alfonso Albéniz figuran también en la lista de ilustres colaboradores. Tanto el riquísimo archivo documental con la documentación fotográfica llegada por vía de la Oficina han sido objeto de estudio que cristalizó en la exposición de Cartas al Rey celebrada en 2019²⁴.

El primer tercio del siglo XX la capital de España fue el escenario de importantes acontecimientos dinásticos perfectamente referenciados en la colección. Desconocemos la autoría de un espléndido reportaje que cuenta con cuarenta y cuatro positivos tomados con motivo del enlace regio de Alfonso XIII con la princesa británica Victoria Eugenia de Battenberg, acaecido el 31 de mayo de 1906. Es muy posible que el buen profesional que las hizo, con su

24 Cartas al Rey: la mediación humanitaria de Alfonso XIII en la Gran Guerra / [comité científico, FUSI, Juan Pablo, GARCÍA, Genoveva; comisariado, ALONSO, Juan José, MAIRAL María del Mar, UTRERA, Reyes. [Madrid] : Patrimonio Nacional: Santander Fundación, [2018]

trabajo obedeciera al reclamo de parte de la prensa, en la que se anunciaba una buena recompensa por cada fotografía de la comitiva regia en el día de la boda del Rey. El extraordinario interés y la cercanía con que registró la llegada de las comitivas extranjeras, y el gran número de tomas con que cubrió el trayecto de ida del cortejo, serían buena prueba de ello. El fotógrafo en su empeño por cubrir los detalles del histórico evento, hizo gala de una enorme delicadeza al captar las más bellas instantáneas en el registro de gentes sencillas apostadas en la misma plaza de la Armería para poder ver de cerca de sus Reyes.

Alfonso XIII, era trasladado en la carroza de la Corona Real, y entraba bajo palio en el templo de los Jerónimos a las diez y cuarenta minutos, acompañado por la Marcha Real, con uniforme de capitán general de gala y el Toisón. La princesa Ena de Battenberg, llegaba media hora más tarde, causando la admiración de todos los asistentes a la ceremonia, con su traje blanco bordado en plata, y guarnecido con azucenas y azahares, y su extraordinaria belleza. El oficiante de la ceremonia fue el cardenal Sacha, arzobispo de Toledo, revestido de pontifical, y contó con la asistencia del obispo de Nottingham, monseñor Brindle. Al regreso del cortejo nupcial, cuando se cumplían las dos y diez minutos de la tarde, el anarquista Mateo Morral, arrojó desde el nº 88 de la calle Mayor, un ramo de flores con una bomba, que al caer al suelo estalló, causando veintiocho muertos y cerca de un centenar de heridos. El AGP custodia en formato estereoscópico una interesante toma de la carroza real pocos instantes antes del intento de regicidio. El horror posterior nos ha quedado registrado en dos negativos donado por María del Carmen de la Calle de Guevara en 1997 de autor desconocido y el positivo del joven estudiante Eugenio Mesonero Romanos, nieto del escritor y a quien su padre recientemente había regalado una cámara cuya última placa tenía reservada para el paso de la comitiva y que se convirtió en la gran exclusiva gráfica de la prensa española²⁵.

También conservamos completa cobertura gráfica de todos los actos que tuvieron lugar en torno a la inauguración del monumento a Alfonso XII en el Retiro. Desde la puesta de la primera piedra colocada el 18 de mayo de 1902 por su hijo Alfonso XIII, un día después de su coronación y como su primer acto oficial, y con presencia de toda la familia real en 1922, en la inauguración del monumento del arquitecto catalán José Grases Riera, ganador del concurso, inspirado en los realizados a Víctor Manuel II en Roma y a Guillermo I en Berlín, concebido en uno de los lados mayores del estanque como un hemicírculo con doble columnata de orden jónico, en cuyo centro se erige la estatua ecuestre del monarca obra de Mariano Benlliure.²⁶

En el seguimiento de otro acontecimiento histórico-dinástico, fue el gran fotoperiodista Julio Duque (1870-1936) quien registró con riqueza de detalles la imponente manifestación de pesar del pueblo de Madrid tras la muerte de

25 AGP, nº10183190, 10183191, y 10197123

26 RB, fot.358

la reina María Cristina de Habsburgo Lorena, con motivo de sus funerales y el traslado de sus restos al Panteón del Monasterio de El Escorial. En la madrugada del 6 de febrero de 1929, la reina María Cristina fallecía repentinamente de una angina de pecho a los 71 años de edad. La inesperada muerte de la Reina madre conmocionó hondamente a toda España. El traslado de los restos de la Reina María Cristina de Habsburgo se convirtió en un espontáneo homenaje del pueblo madrileño. Durante las primeras horas de la mañana se fueron personando en palacio todos los miembros de la familia real. A las once de la mañana sus restos eran trasladados en una caja sencilla de caoba a la capilla de palacio, exponiéndose el cadáver al público aquel día el día siguiente para las más de 30.000 personas que se calculan acudieron a darle el último adiós. Desde las cinco de la mañana del día 8 se iniciaron las misas por su alma celebradas por el capellán de altar de palacio, el capellán de la Ventosilla, los obispos de Salamanca y de Segovia, y el ahijado de la Reina y capellán del Colegio de Huérfanos del Estado Mayor, Sr. Oleaechea. A las ocho y media el Obispo de Sión celebraba la última misa en la capilla ardiente. El protocolario entierro tenía lugar al tercer día, el viernes 8 de febrero, estableciéndose el mismo ceremonial seguido con el rey Alfonso XII en 1885. A las nueve y media de la mañana, las compañías de Reales Guardias que se hallaban formados en el patio de la Armería, presentaban armas en medio de un silencio imponente, cuando resonaban con solemnidad los acordes de la marcha real que por última vez rendían honores a la egregia dama. Se ponía en marcha el cortejo fúnebre precedido por un escuadrón de Caballería de la Guardia Civil, con uniforme de gala como el resto de las tropas. El nutrido cortejo, con el gobierno en pleno, familia real y personal palatino, partía acompañando al féretro envuelto en la bandera de España y colocado en un coche estufa de luto tirado por ocho caballos. El gentío y numerosos destacamentos militares en formación jalonaron todo el trayecto por la calle de Bailén hasta la Estación del Norte.

Fuera de la órbita regia y dando un paso atrás en el tiempo requieren obligada mención las imágenes de Madrid de otros notabilísimos pioneros del medio gráfico europeos como el aficionado calotipista Vizconde Louis de Dax d'Axat (1816-1872), autor de algunos de los primeros y bellísimos registros de espacios emblemáticos de la capital de España, como la Fuente de Neptuno y el Real Museo de Pintura y Escultura en 1853²⁷. De notable importancia resulta la obra de Eugene Sevaistre (1817-1897, autor de una de las más completas colecciones de monumentos españoles que sirvió de ilustración al libro de viajes

27 RB, fot.113. La llegada de esta obra a las Colecciones Reales se explica como regalo en agradecimiento al título de caballero de la Orden de Isabel la Católica que le fue otorgado en septiembre de 1852. El álbum reúne en 26 positivos una selección de vistas de París, Bruselas y otros puntos entre los que incluye significativos monumentos españoles. Ernest Lacan reseña la maestría del vizconde en la reproducción de pinturas y esculturas, aparte de reseñar el interés de las vistas arquitectónicas y de los paisajes. Este repertorio es sin embargo sólo una pequeña muestra del sugestivo corpus fotográfico que llegó a realizar el vizconde Dax, en la estela de los repertorios que de España hicieran notables fotografías extranjeros como Tenison, Clifford o Sevaistre, atraídos por la imagen romántica que España desprendía.



Ilustración nº 6: nº10200561: Honras fúnebres de la Reina M^a Cristina de Habsburgo. Julio Duque, 1929.

de Alfred G. Germond de Lavigne, publicada en París, en 1859 bajo el título de *Itinéraire descriptif, historique et artistique de l'Espagne et du Portugal*, con la frescura y originalidad de la ilustración con positivos originales. De su colección hemos querido reseñar el primer registro fotográfico de la Puerta y el puente de Toledo, y su interés por el coso taurino de la calle Alcalá que durante 125 años estuvo activo (1749-1874). También son numerosos los positivos en gran formato tanto de Clifford, recogidas en el Álbum Monumental de España, como de la casa Laurent de puntos neurálgicos de la capital con una semblanza para muchos hoy desconocida. De fecha aproximada a 1875 es también la imagen de la plaza Mayor con el diseño afrancesado de sus jardines que lució durante la segunda mitad del siglo XIX.

De notable interés para la iconografía madrileña es el completo repertorio sobre Prisión Celular de Madrid, registrado por la Sociedad Artístico-Fotográfica en 1883. Fue la principal prisión para hombres de Madrid durante el último cuarto del siglo XIX y primera mitad del XX, ubicada en el actual distrito de Moncloa-Aravaca²⁸. Con motivo de su inauguración, el arquitecto

²⁸ Lugar de luctuoso recuerdo, por la masacre de presos políticos que tuvo lugar de la mano de las milicias anarquistas comandadas por Felipe Sandoval. El aviador Ruiz de Alda, Fernando Primo de Rivera y algunos miembros del partido comunista incorporados a Falange Española fueron algunas de las víctimas de tan dolorosos acontecimientos.



7. *Ilustración n°7: n° 10212236: La Fuente de Neptuno, Vizconde de Dax, c.1854.*

y responsable de sus trazas, Tomas Aranguren regala a la Reina Regente el ejemplar con detalle de sus instalaciones.²⁹ Con el mismo motivo llegan a la corte las primeras imágenes del edificio de la Bolsa de Comercio, tras su apertura el 7 de mayo de 1893 con la presencia de la Reina María Cristina. La firma de Sucesor de Laurent, regaló a la Reina y álbum con el trío de las primeras imágenes que inmortalizaron el recién estrenado edificio proyectado por afamado arquitecto Repullés y Vargas.³⁰

29 La *Sociedad Artístico-Fotográfica* se funda en 1885, con el propósito de poner en práctica todas las aplicaciones de la fotografía a la ciencia y a la industria, y con el objetivo de suministrar material gráfico a la prensa, como desde 1880 en EEUU ya se venía haciendo. Para ello estableció una galería en la calle Tetuán n°20 para la realización de retratos, grupos, reproducciones, ampliaciones etc pudiendo hacer cuantos trabajos se le encomienden también fuera de ella como paisajes, vistas etc. En febrero de 1887 inauguraba nueva sede en el piso tercero de la calle Príncipe 22

30 UTRERA, Reyes, "Álbumes de J. Laurent y Cía en la Real Biblioteca", *Revista Reales Sitios* n°179, año 2009

Situados de lleno en el siglo XX seguimos encontrando curiosos repertorios que recuperan la fisonomía madrileña de edificios hoy perdidos, como es la Iglesia de Nuestra Señora de la Concepción del Rosario, inaugurada en 1918 en la calle Conde de Peñalver. Un álbum de autoría desconocida encuadernado en piel que recoge en diez imágenes el interesante espacio sagrado de diseño neogótico, obra del arquitecto Carlos de Luque, que en 1967 fue derribado.³¹ También la riqueza de estos fondos ilustra en torno a la celebración de actos emblemáticos en la capital como fue la inauguración del Monumento al Sagrado Corazón de Jesús con la consagración de España a esta devoción tan arraigada. En 1919 se eligió el centro geográfico de España para construir un enorme monumento su honor. Fue una obra conjunta del arquitecto Carlos Maura Nadal y del escultor Aniceto Marinas. El monumento se edificó con las aportaciones de miles de españoles que colaboraron en la suscripción pública que se abrió con este motivo. La imagen de Jesús de nueve metros fue donada individualmente por don Juan Mariano de Goyeneche, conde de Guaqui. El 30 de mayo de 1919 el rey Alfonso XIII lo inauguraba solemnemente y de ello conservamos testimonio gráfico en diversos formatos fotográficos.³² Del interés por la fotografía del recientemente mencionado Conde de Guaqui se conservan interesantes testimonios en formato estereoscópico que registran espacios privados del entorno aristocrático como son los interiores del Palacio de Villahermosa, de extraordinarios interés documental en torno al coleccionismo artístico.

Madrid y las nuevas infraestructuras es otro de los temas perfectamente documentado a través de algunos de los mejores ejemplares de la colección de álbumes fotográficos. Volvemos a los grandes autores, Clifford registró la obra civil de más envergadura del momento que fue la construcción del Canal de Isabel II, perfecto testigo del progreso y la modernización del país³³. Laurent fue también pionero en el género de la fotografía industrial, estos repertorios se hicieron entonces habituales a instancias unas veces de las propias empresas constructoras, con objeto de utilizarlos como medio de propaganda de las nuevas infraestructuras, y con ocasión del desplazamiento del rey u otro miembro de la familia real para la inauguración de las obras, se hacía entrega de ellos. Este es el caso del álbum “Camino de hierro de Madrid a Alicante: vistas principales de la línea” en el que encontramos uno de los primeros registros fotográficos de la primera estación de Atocha³⁴.

31 RB, fot.131

32 En el verano de 1936, milicianos republicanos fusilaron la imagen del Sagrado Corazón y dinamitaron el monumento reduciéndolo a ruinas. Después de la Guerra Civil, se reconstruyó un nuevo monumento, réplica del anterior, que comenzó a edificarse en 1944 según el proyecto de los arquitectos Pedro Muguruza y Luis Quijada Martínez. La imagen religiosa y su pedestal fue nueva obra de Aniceto Marinas, junto con los grupos escultóricos de la base, obra de Fernando Cruz Solís

33 BULLOUGH, Rachel, “Charles Clifford y su imagen de España”, 2019. Tesis doctoral

34 RB, fot.267. Con fecha de 3 de julio de 1858 se registra su entrada en la Biblioteca particular de SM. (RB, ARB.8)

En el ámbito de las comunicaciones y nuevas instalaciones de la capital, rescatamos curiosas imágenes proporcionadas por la Escuela Práctica del Batallón de Ferrocarriles, de la mano del coronel de Ingenieros Andrés Ripollés y Baranda (1845-1926). Dado el carácter técnico y la especialización de la actividad ferroviaria, se reclutó personal procedente las antiguas compañías ferroviarias privadas, estableciéndose con éstas convenios para la realización de prácticas en sus instalaciones. Sin embargo, el no disponer de una vía férrea propia resultaba insuficiente para la Escuela Práctica del Batallón de Ferrocarriles. Terminada la guerra de Cuba en 1898, con el material repatriado, consistente en tres locomotoras, diverso material móvil e instalaciones fijas, de un ancho de vía de 0,75 metros, se instaló una vía de poco más que un kilómetro en la hondonada existente detrás del entonces Cuartel de la Montaña, en el actual parque del Oeste, muy cerca la estación de Príncipe Pío, de la Compañía del Norte en Madrid.³⁵ En este sentido el álbum de la Compañía Telefónica Nacional de España además de mostrar el aspecto algunas calles del centro de Madrid entrando en la modernidad con la incorporación de los nuevos tendidos eléctricos, de la mano del gran profesional del fotoperiodismo Alfonso Sánchez García, quedó registrado como documento de máximo interés la semblanza de la Gran Vía madrileña con el solar que hace esquina a Fuencarral, Pi y Margall y Valverde donde sería construido el edificio de 11 pisos para la Compañía³⁶.

Algunas de las tragedias que marcaron la historia de la ciudad como el incendio del teatro Novedades en el barrio de la Latina, ocurrido en la noche del 23 de septiembre de 1928 con un balance de 80 muertos y cerca de 200 heridos, quedó plasmado por objetivo del fotógrafo Corral con un reportaje de 6 positivos que muestran el aspecto desolador del viejo coliseo ³⁷.

Recuperamos la sugestiva producción fotográfica del francés David para introducimos en el dominio de la educación, donde consideramos necesario reseñar la presencia de otro extraordinario álbum realizado durante el curso 1879 – 1880 sobre uno de los centros educativos pioneros en el entorno de la capital de España, el Real Colegio del Escorial.³⁸ El rey Alfonso XII fundador del centro, que desde 1879 fue regido por los padres agustinos, intentó convertir el colegio en una réplica del Theresianum de Viena, institución educativa en donde paso su adolescencia. El repertorio de J. David muestra en varias ocasiones a los estudiantes uniformados siguiendo el modelo establecido en la institución vienesa, y registra los lugares que hicieron de esta institución un centro pionero de la enseñanza. El rey quiso que fuera dotado con el mejor instrumental didáctico para la enseñanza de las ciencias, y en sintonía con los gabinetes de Física e Historia natural del Theresianum, también excelentemente

35 RB, fot.50

36 RB, fot.404

37 AGP, nº10171316 al 10171321

38 RB, Fot.235



MADRID. VALLA DEL SOLAR DE "GRAN VÍA," FUENCARRAL, PI Y MARGALL Y VALVERDE DONDE SERÁ CONSTRUIDO EL EDIFICIO DE 11 PISOS PARA LA COMPAÑIA

Ilustración n° 8:10178265: Madrid. Valla del solar de Gran Vía, Fuencarral, Pi y Margall y Valverde donde será construido el edificio de 11 pisos para la Compañía. Alfonso, 1925.

retratados por el objetivo de David durante el curso de los años 1882-1883³⁹. El álbum de David deja un claro testimonio del interés y munificencia con que fueron dotados sus famosos gabinetes científicos a la altura los mejores de Europa, auténtica cátedra para los alumnos que cursaron las Ciencias Naturales. Ningún colegio de aquella época llegó a custodiar representación tan perfecta y detallada de todos los órdenes de la naturaleza: peces, aves, mamíferos, botánica, en termología, geología, mineralogía etc..pudieron aglutinar más de un millón de valiosísimos ejemplares, en donde destacó la labor del afamado naturalista don Mariano Graells. Llama la atención la hermosura del espacio dedicado a la clase de Dibujo, en el que destaca la presencia de los modelos de yeso artísticamente distribuidos regalo de la Academia de Bellas Artes de San Fernando⁴⁰. De indudable valor documental es el registro de la capilla del centro, presidida entonces por una de las piezas estrella que actualmente

39 RB, fot.33

40 CANTERINO, Alonso: Nuestro colegio: Estudio histórico-descriptivo. Madrid, 1975

pueden contemplarse en la Galería de las Colecciones Reales, como es el Cristo de Lorenzo Bernini.

Continuando por el Madrid que fue en el área educativa, precisa mención la obra fundada por doña Ernestina Manuel de Villena en la Iglesia y Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús. Entre sus muros fueron muchos los madrileños corazonistas que se forjaron como hombres de bien en una institución que permaneció en pie hasta los años 70 del siglo XX. En su homenaje recordamos las imágenes de Laurent y Cía, que se custodian en un álbum fotográfico dedicado a la Reina Regente María Cristina en 1886 con motivo de su inauguración. Situado en la calle Claudio Coello esquina con Juan Bravo, se construyó entre 1880 y 1886, según los planos del arquitecto Francisco de Cubas. Este repertorio nos sirve para recordar a quien la Reina Regente entregó el título de Madre de los pobres. Tras instalarse en la capital en 1854, movida por su arraigada fe acompañada de su inquietud hacia los más necesitados, se vio materializada con la apertura este centro educativo pionero. En las dependencias del asilo por deseo de la fundadora se instaló una imprenta en la que aprendían el oficio de tipógrafo los niños huérfanos que allí vivían, y en la que se imprimieron numerosos libros y publicaciones de carácter católico en el Madrid del reinado de Alfonso XIII. En el contexto de la beneficencia antes reseñado y en relación con el cuerpo de la benemérita en la capital de España custodiamos dos espléndidos ejemplares. Con fecha de 1878 se recibe en la Real Biblioteca un histórico ejemplar dedicado a los Reyes por la Compañía de Guardias Jóvenes. El álbum incluye seis positivos fotográficos que muestran algunas de las nuevas instalaciones de la antigua Real Fábrica de Paños de Valdemoro, adaptadas a las necesidades de Guardia Civil por el arquitecto provincial Bruno Fernández de Ronderos, y un par de secuencias de la Compañía en formación⁴¹. Esta Compañía estaba formada por los alumnos del Colegio de Guardias Jóvenes Duque de Ahumada (*Polillas*), institución que nació como internado con la finalidad de socorrer a los huérfanos de la propia Guardia Civil (creada en 1844) y prepararlos para un posible futuro como guardias. Tras su inicial ubicación en Madrid -Cuartel de San Martín- se trasladó después a Pinto, para acabar definitivamente instalado en 1856 en Valdemoro, en la antigua Real Fábrica de Paños y Tapices del Reino, denominada “Los Longistas”, un edificio que se acondicionó con los requerimientos propios de un internado del siglo XIX.

Merece reseña también el álbum del Colegio Infanta María Teresa que afortunadamente se mantiene hoy en pie en la calle Príncipe de Vergara nº248, inaugurado oficialmente el 12 de octubre de 1914, como un centro en el que se procuraría formación académica a aquellos huérfanos que, por distintas razones, no pudieran acceder al empleo de Guardia Civil, así como a aquellos hijos que

41 AGP, RA13, Caja 12846 Exp.2: Con fecha de 17 de marzo de 1911 se remiten a la Real Biblioteca de la Secretaría Particular del Rey el álbum dedicado a SSMM por la Compañía de Guardias Jóvenes.

no tuvieran la posibilidad de acceder a estudios. Con el nombre de Infanta M^a Teresa el propio Rey quiso honrar la memoria de su hermana recientemente fallecida cuando fue a colocar la primera piedra del centro, en diciembre de 1912. El repertorio ofrece sugestivas imágenes en un completo recorrido por las instalaciones y referencia a algunos de los grupos de alumnos que cursaron allí su formación. En el ámbito de la enseñanza con nuestros repertorios también rendimos homenaje al filántropo Lucas Aguirre, quien a su muerte legó su fortuna para el sostenimiento de centros educativos y como resultado de su legado se construyeron las Escuelas Aguirre, obra del arquitecto Manuel Rodríguez Ayuso. Resulta de interés poder ver el recién estrenado edificio con la animación que proporcionan los estudiantes que allí se formaron y que fueron fotografiados tanto en el colegio como al hilo de su actividad formativa en distintos lugares de la capital. El posado de una de las clases ante el monumento a Isabel la Católica de Manuel Oms y Canet (1842-1889), nos lleva a poder contemplar la escultura regia en su inicial disposición en el centro del paseo de la Castellana.

El dinamismo cultural de la capital de España está perfectamente documentado durante los siglos XIX y XX. La puesta de la primera piedra de la Biblioteca Nacional registrada por distintos profesionales de primera línea como Gonzalo Langa o el Conde de Lippha marco un hito en la historia de la cultura española. Desde mediados del siglo XIX la creación de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes, se constituyeron en un amplio escaparate de la vida artística y cultural española, y en este sentido destacamos el omnipresente objetivo de Laurent en el registro de las obras de la Exposición Nacional de 1862 que tuvo lugar en la Casa de la Moneda. También su objetivo recogió el grandioso evento que supuso la inauguración en 1887 de la Exposición General de las Islas Filipinas en Madrid, que dejó tan honda huella en el parque más emblemático de la ciudad. El repertorio de Laurent además de ilustrar con detalle la riqueza etnográfica y cultural de los distintos pueblos de archipiélago, fijó atractivas vistas del nuevo Palacio de Cristal erigido para la ocasión por el arquitecto Ricardo Velázquez Bosco, con objeto de dar cobijo a la diversa flora tropical filipina. De este mismo año es el álbum que el Museo Naval de Madrid regaló a la Reina María Cristina con motivo su visita al museo el día 9 de abril. También la Casa Laurent fue la encargada de inmortalizar la gran muestra Histórico-Europea de 1892 que tuvo lugar en el Palacio de la Biblioteca y Museos Nacionales, con detalle de cada una de las salas. La riqueza de los fondos custodiados en el AGP nos permite asomarnos a acontecimientos relevantes como fue la Conmemoración del 2º centenario de Calderón de la Barca. En los días siguientes 25 de mayo 1881, Madrid se vistió de gala con la proclamación de 3 días de fiesta nacional a fin de solemnizar al caballero y escritor que con sus obras conservó y enaltecó las más nobles tradiciones de España. Vistosos monumentos efímeros en sintonía con el gusto barroco honraron su ilustre figura en la Plaza de Oriente, Calle de Alcalá y puerta del sol. La casa fotográfica de Badía y Compañía inmortalizó con extraordinario acierto

la procesión histórica a su paso por la Puerta del Sol así como los principales monumentos y carrozas que se diseñaron para el acontecimiento, repertorio que comercializó en su establecimiento de la calle Tetuán nº20⁴².



Ilustración nº 9: 10178806: Procesión histórica por la Puerta del Sol con motivo del 2º Centenario de Calderón de la Barca, 1881.

También en el siglo XX se han generado interesantes repertorios con motivo de la visita del rey Alfonso XIII y la Familia Real inaugurando la exposición de la Real Sociedad Fotográfica en 1900, la Exposición Caligráfico-pendolística y artes similares de 1902, la Primera Exposición Internacional de Automovilismo, Ciclismo y Deportes, en mayo de 1907, la Exposición de cerámica antigua española en el Palacio de Liria en 1910, la Exposición de Miniaturas organizada por la Sociedad de amigos del Arte, o la Exposición del Traje Regional e Histórico, celebrada en el Palacio de Bibliotecas y Museos en 1925.

Con estas referencias a la cultura finalizamos este recorrido por la capital de España, a modo de muestra de los históricos y sugestivos fondos que se conservan al amparo de la Colección Real de Fotografía.

42 AGP, 10178803-10178810. AGP, AG, Leg.41 Exp.3